

Mi estimado amigo:

(Siempre he pensado que mientras la juventud este alerta la libertad del Ecuador no seria imposible.) Don Manuel Rosas tenia por cierto que su dictadura perpetua se hallaba fuera de todo riesgo ; y no sin fundamento, pues veinte años de ejercicio eran suficiente razon para hacerle pensar que moriria en ella. Mas la providencia quiso que entre los que el llamaba sus esclavos hubiese un hombre en cuyo pecho el amor de la Patria y de la dignidad humana permaneciese ardiendo en medio de la servidumbre; y cuando llego el dia que Dios señala desde la eternidad a todos los tiranos, el General Urquiza fue el libertador de Buenos Ayres.)

(Los varones que en el dia han consumado los hechos mas dignos de alabanza, cuyos nombres resuenan con mas estruendo en la America Latina, son cabalmente los que han seguido la via de Urquiza, cada cual en su Patria, blandiendo la espada de la libertad, esa arma santa que Dios bendice y pone en la diestra de algun hombre privilegiado como Garcia Granados en Guatemala, Gonzalez en el Salvador)

(En varias naciones del nuevo mundo se ha declarado "Elnemerito de America" al que derroque a Garcia Moreno. Este tiranuelo ha llegado a superar en mala fama a Rosas mismo; pues al fin y al cabo el gaucho, en medio de sus crueldades no se vio desprovisto de virtudes lo que es agravian envilecer, a la clase militar azotandole sus generales, no lo hizo. Los que tienen noticia de este raro genero de tirania, preguntan asombrados: No hay militeros en ese pais? Los hay que confiesan y comulgan; no los habrá para cosas mas honestas, mas debidas, mas necesarias? Un general, un inmenso aplauso por los ambitos de Sud - America les espera a ustedes: cien pueblos se hallan en ademán de celebrar la hazana: hasta cuando?)

Esta no seria un revolucion comun de las que acontecen cada dia. El Ecuador se encuentra en un caso particular y con ser tan pequeño, tiene la virtud de atraer las miradas del nuevo mundo; que mucho si su desgracia es tan grande? Ahora que Garcia Moreno ha puesto de manifiesto su animo de reinar mientras le dure la vida, en cada carta me preguntan: Hasta cuando? Hasta cuando amigos, les toca a ustedes la respuesta. Cuantas y cuan autorizadas voces se levantarían donde quiera para ensalzar la conducta de ustedes si un pueblo todo llegase a deberle el gran bien de la libertad y la honra. La honra, pues lo hemos de decir mal que nos pese, el Ecuador pasa no solo por falta de animo y esfuerzo, sino tambien por nada pundonoroso. Sufrir, dicen, sufrir la tiranía de la cogulla, la peor de las tiranias. Toda America es liberal el dia de hoy, toda; solamente el Ecuador vive vendido a la clerigalla, solo él hace virtud de la ignominia. Cuando me preguntan: No hay ~~hijitos~~ juventud allí? Yo me acuerdo de ustedes y respondo: tal vez. Tal vez.. Mio sera el volver glorioso el nombre de usted y el de los que lo acompañan y esta pluma que esta militando por la libertad de la patria correrá, llena de alegría, para inmortalizar a los héroes. Contemple usted por otra parte que el regimen de Garcia Moreno es puramente personal, y por lo tanto transitorio: muerto él, muerto su partido, que podran entonces los frailes y las monjas que nos oscurecen y nos llenan de verguenza? Todo es extraño, exótico; todo desaparecerá. Sea que usted y un grupo de manabitas nos presten su vida para iniciar la revuelta, sea que lleguen a nuestro empeño, la ruina de la tirania es cuestion de tiempo, de poco tiempo; y averigüense bien consigo mismo. Oscuro sostén de un tiranuelo o clarísimos libertadores de un pueblo; en este dilema se encierra la fortuna. En honor abundan ustedes, valor les sobra, que les falta? Apoyo, concurso, recursos? Los tendrán mas de lo que se puede buenamente imaginar. Levántense, la corona con que les ciña su patria, será de las mas bellas.

Si estas mis razones, pueden algo en el corazon de Uds. denos a entender su propósito, y entraremos en arreglos y pormenores. Veremos una revolucion unanime, el ejército unido al pueblo. La cooperacion por otros puntos de la Republica sera eficaz, el golpe fuerte, seguro el resultado. El pueblo del Guayas proclamara Jefe Supremo, o por no poner solo sobre un hombre el peso de la grande obra, nombraría un gobierno provisional o un Directorio compuesto de tres o cinco personas.... Nada temen pues lo que hay que nos sera cosa formal, y como de costumbre de Uds la gloria.

Dbr. 26 de 1874 (fdo.) Juan Montalvo

A Eloy Alfaro

(Inicial  
Rosa), Julio 26 / 1874

Mi estimado amigo:

Siempre he pensado que mientras la juventud este alerta la libertad del Ecuador no sería imposible. Don Manuel Rosas tenía por cierto que su dictadura perpetua se hallaba fuera de todo riesgo, y no sin fundamento, pues veinte años de ejercicio eran suficiente razon para hacerle pensar que moriría en ella. Mas la Providencia quiso que entre los que el llamaba sus esclavos hubiese un hombre en cuyo pecho el amor de la Patria y de la dignidad humana permaneciese ardiendo en medio de la servidumbre; y cuando llegó el día que Dios señala desde la eternidad a todos los tiranos, el General Urquiza fue el libertador de Buenos Aires.

Los varones que en el día han consumado los hechos más dignos de alabanza, cuyos nombres resuenan con más estruendo en la America Latina, son cabalmente los que han seguido la via de Urquiza, cada cual en su Patria, blandiendo la espada de la libertad, esa arma santa que Dios bendice y pone en la diestra de algun hombre privilegiado como García Granados en Guatemala, González en el Salvador.

En varias naciones del nuevo mundo se ha declarado "Banemerito de America" al que derroque a García Moreno. Este tiranuelo ha llegado a superar en mala fama a Rosas mismo; pues al fin y al cabo el gaucho, en medio de sus crueldades no se vió desprovisto de virtudes lo que es agraviar, envilecer, a la clase militar azotándole sus generales, no lo hizo. Los que tienen noticia de este raro genero de tiranía, preguntan asombrados: No hay militares en ese país? Los hay que confiesan y comulgan; no los habrá para cosas más honestas, más debidas, más necesarias? Un general, un inmenso aplauso por los

Ámbitos de Sud - América les espera a ustedes: cien pueblos se hallan en ademán de celebrar la hazaña: Hasta cuando?

Esta no sería una revolución común de las que acontecen cada día. El Ecuador se encuentra en un caso particular y con ser tan pequeño, tiene la virtud de atraer las miradas del nuevo mundo; que mucho si su desgracia es tan grande? Ahora que García Moreno ha puesto de manifiesto su ánimo de reinar mientras le dure la vida, en cada carta me preguntan: Hasta cuando? Hasta cuando amigos, les toca a ustedes la respuesta. Cuántas y cuántas autorizadas voces se levantarían donde quiera para ensalzar la conducta de ustedes si un pueblo todo llegase a deberle el gran bien de la libertad y la honra. La honra, pues lo hemos de decir mal que nos pase, el Ecuador pasa no sólo por falta de ánimo y esfuerzo, sino también por nada pundonoroso. Sufrir, dicen, sufrir la tiranía de la cogulla, la peor de las tiranías. Toda América es liberal el día de hoy, toda; solamente el Ecuador vive vendido a la clerigalla, solo él hace virtud de la ignominia. Cuando me preguntan: No hay juventud allí? Yo me acuerdo de ustedes y respondo: talvés. Talvés... Mio será el volver glorioso el nombre de usted y el de los que lo acompañan y esta pluma que está militando por la libertad de la patria correrá, llena de alegría, para inmortalizar a los héroes. Contemple usted por otra parte que el regimen de García Moreno es puramente personal y por lo tanto transitorio: muerto él, muerto su partido qué podrán entonces los frailes y las monjas que nos oscurecen y nos llenan de verguenza? Todo es extraño, exótico; todo desaparecerá. Sea que usted y un grupo de manabitas nos presten su vida para iniciar la revuelta, sea que se nieguen a nuestro empeño, la ruina de la tiranía es cuestión de tiempo, de poco tiempo; y averigüense bien consigo mismo Oscuro sostén de un tiranuelo o clarísimos libertadores de un pueblo: en este dilema

se encierra la fortuna. En honor abundan ustedes, valor les sobra; qué les falta? Apoyo, concurso, recursos? Los tendrán más de lo que se puede buenamente imaginar. Levántense: la corona con que les ciña su patria, será de las más bellas.

Si estas mis razones, pueden algo en el corazón de Uds. denos a entender su propósito, y entraremos en arreglos y pormenores. Veremos una revolución unánime, el ejército unido al pueblo. La cooperación por otros puntos de la República será eficaz, el golpe fuerte, seguro el resultado. El pueblo del Guayas proclamará Jefe Supremo, o por no poner solo sobre un hombre el peso de la grande obra, nombraría un gobierno provisional o un directorio compuesto de tres o cinco personas... Nada teman, después lo que hagamos será cosa formal, y como de justicia de Uds. la gloria.

Juan Montalvo

A Eloy Alfaro

*Urquiza  
Rosas*, *Julio 26/1877*

Mi estimado amigo:

Siempre he pensado que mientras la juventud este alerta la libertad del Ecuador no sería imposible. Don Manuel Rosas tenía por cierto que su dictadura perpetua se hallaba fuera de todo riesgo, y no sin fundamento, pues veinte años de ejercicio eran suficiente razon para hacerle pensar que moriría en ella. Mas la Providencia quiso que entre los que el llamaba sus esclavos hubiese un hombre en cuyo pecho el amor de la Patria y de la dignidad humana permaneciese ardiendo en medio de la servidumbre; y cuando llegó el día que Dios señala desde la eternidad a todos los tiranos, el General Urquiza fue el libertador de Buenos Aires.

Los varones que en el día han consumado los hechos más dignos de alabanza, cuyos nombres resuenen con más estruendo en la America Latina, son cabalmente los que han seguido la via de Urquiza, cada cual en su Patria, blandiendo la espada de la libertad, esa arma santa que Dios bendice y pone en la diestra de algun hombre privilegiado como García Granados en Guatemala, González en el Salvador.

En varias naciones del nuevo mundo se ha declarado "Banemerito de America" al que derroque a García Moreno. Este tiranuelo ha llegado a superar en mala fama a Rosas mismo; pues al fin y al cabo el gaucho, en medio de sus crueldades no se vió desprovisto de virtudes lo que es agraviar, envilecer, a la clase militar azotándole sus generales, no lo hizo. Los que tienen noticia de este raro genero de tiranía, preguntan asombrados: No hay militares en ese pais? Los hay que confiesan y comulgan; no los habrá para cosas más honestas, más debidas, más necesarias? Un general, un inmenso aplauso por los

Ámbitos de Sud - América les espera a ustedes: cien pueblos se hallan en ademán de celebrar la hazaña: Hasta cuando?

Esta no sería una revolución común de las que acontecen cada día. El Ecuador se encuentra en un caso particular y con ser tan pequeño, tiene la virtud de atraer las miradas del nuevo mundo; que mucho si su desgracia es tan grande? Ahora que García Moreno ha puesto de manifiesto su ánimo de reinar mientras le dure la vida, en cada carta me preguntan: Hasta cuando? Hasta cuando amigos, les toca a ustedes la respuesta. Cuántas y cuántas autorizadas voces se levantarían donde quiera para ensalzar la conducta de ustedes si un pueblo todo llegase a deberle el gran bien de la libertad y la honra. La honra, pues lo hemos de decir mal que nos pase, el Ecuador pasa no sólo por falta de ánimo y esfuerzo, sino también por nada pundonoroso. Sufrir, dicen, sufrir la tiranía de la cogulla, la peor de las tiranías. Toda América es liberal el día de hoy, toda; solamente el Ecuador vive vendido a la clerigalla, solo él hace virtud de la ignominia. Cuando me preguntan: No hay juventud allí? Yo me acuerdo de ustedes y respondo: talvés. Talvés... Mio será el volver glorioso el nombre de usted y el de los que lo acompañan y esta pluma que está militando por la libertad de la patria correrá, llena de alegría, para inmortalizar a los héroes. Contemple usted por otra parte que el regimen de García Moreno es puramente personal y por lo tanto transitorio: muerto él, muerto su partido qué podrán entonces los frailes y las monjas que nos oscurecen y nos llenan de verguenza? Todo es extraño, exótico; todo desaparecerá. Sea que usted y un grupo de manabitas nos presten su vida para iniciar la revuelta, sea que se nieguen a nuestro empeño, la ruina de la tiranía es cuestión de tiempo, de poco tiempo; y averigüense bien consigo mismo Oscuro sostén de un tiranuelo o clarísimos libertadores de un pueblo: en este dilema

se encierra la fortuna. En honor abundan ustedes, valor les sobra; qué les falta? Apoyo, concurso, recursos? Los tendrán más de lo que se puede buenamente imaginar. Levántense: la corona con que les ciña su patria, será de las más bellas.

Si estas mis razones, pueden algo en el corazón de Uds. deanos a entender su propósito, y entraremos en arreglos y pormenores. Veremos una revolución unánime, el ejército unido al pueblo. La cooperación por otros puntos de la República será eficaz, el golpe fuerte, seguro el resultado. El pueblo del Guayas proclamará Jefe Supremo, o por no poner solo sobre un hombre el peso de la grande obra, nombraría un gobierno provisional o un directorio compuesto de tres o cinco personas... Nada teman, pues lo que hagamos será cosa formal, y como de justicia de Uds. la gloria.

Juan Montalvo

A Eloy Alfaro

Mi estimado amigo:

Siempre he pensado que mientras la juventud este alerta la libertad del Ecuador no sería imposible. Don Manuel Rosas tenía por cierto que su dictadura perpetua se hallaba fuera de todo riesgo, y no sin fundamento, pues veinte años de ejercicio eran suficiente razon para hacerle pensar que moriría en ella. Mas la Providencia quiso que entre los que el llamaba sus esclavos hubiese un hombre en cuyo pecho el amor de la Patria y de la dignidad humana permaneciese ardiendo en medio de la servidumbre; y cuando llegó el día que Dios señala desde la eternidad a todos los tiranos, el General Urquiza fue el libertador de Buenos Aires.

Los varones que en el día han consumado los hechos más dignos de alabanza, cuyos nombres resuenan con más estruendo en la America Latina, son cabalmente los que han seguido la via de Urquiza, cada cual en su Patria, blandiendo la espada de la libertad, esa arma santa que Dios bendice y pone en la diestra de algun hombre privilegiado como García Granados en Guatemala, González en el Salvador.

En varias naciones del nuevo mundo se ha declarado "Banemerito de America" al que derroque a García Moreno. Este tiranuelo ha llegado a superar en mala fama a Rosas mismo; pues al fin y al cabo el gaucho, en medio de sus crueldades no se vió desprovisto de virtudes lo que es agraviar, envilecer, a la clase militar azotándole sus generales, no lo hizo. Los que tienen noticia de este raro genero de tiranía, preguntan asombrados: No hay militares en ese país? Los hay que confiesan y comulgan; no los habrá para cosas más honestas, más debidas, más necesarias? Un general, un inmenso aplauso por los

ámbitos de Sud - América les espera a ustedes: cien pueblos se hallan en ademán de celebrar la hazaña: Hasta cuando?

Esta no sería una revolución común de las que acontecen cada día. El Ecuador se encuentra en un caso particular y con ser tan pequeño, tiene la virtud de atraer las miradas del nuevo mundo; que mucho si su desgracia es tan grande? Ahora que García Moreno ha puesto de manifiesto su ánimo de reinar mientras le dure la vida, en cada carta me preguntan: Hasta cuando? Hasta cuando amigos, les toca a ustedes la respuesta. Cuántas y cuántas autorizadas voces se levantarían donde quiera para ensalzar la conducta de ustedes si un pueblo todo llegase a deberle el gran bien de la libertad y la honra. La honra, pues lo hemos de decir mal que nos pase, el Ecuador pasa no sólo por falta de ánimo y esfuerzo, sino también por nada pundonoroso. Sufrir, dicen, sufrir la tiranía de la cogulla, la peor de las tiranías. Toda América es liberal el día de hoy, toda; solamente el Ecuador vive vendido a la clerigalla, solo él hace virtud de la ignominia. Cuando me preguntan: No hay juventud allí? Yo me acuerdo de ustedes y respondo: talvés. Talvés... Mio será el volver glorioso el nombre de usted y el de los que lo acompañan y esta pluma que está militando por la libertad de la patria correrá, llena de alegría, para inmortalizar a los héroes. Contemple usted por otra parte que el regimen de García Moreno es puramente personal y por lo tanto transitorio: muerto él, muerto su partido qué podrán entonces los frailes y las monjas que nos oscurecen y nos llenan de vergüenza? Todo es extraño, exótico; todo desaparecerá. Sea que usted y un grupo de manabitas nos presten su vida para iniciar la revuelta, sea que se nieguen a nuestro empeño, la ruina de la tiranía es cuestión de tiempo, de poco tiempo; y averigüense bien consigo mismo Oscuro sostén de un tiranuelo o clarísimos libertadores de un pueblo: en este dilema

se encierra la fortuna. En honor abundan ustedes, valor les sobra; qué les falta? Apoyo, concurso, recursos? Los tendrán más de lo que se puede buenamente imaginar. Levántense: la corona con que les ciña su patria, será de las más bellas.

Si estas mis razones, pueden algo en el corazón de Uds. denos a entender su propósito, y entraremos en arreglos y pormenores. Veremos una revolución unánime, el ejército unido al pueblo. La cooperación por otros puntos de la República será eficaz, el golpe fuerte, seguro el resultado. El pueblo del Guayas proclamará Jefe Supremo, o por no poner solo sobre un hombre el peso de la grande obra, nombraría un gobierno provisional o un directorio compuesto de tres o cinco personas... Nada teman, después lo que hagamos será cosa formal, y como de justicia de Uds. la gloria.